



ISTOCK.COM/SINENKLY

La clave más importante para la oración respondida

Lo que usted puede hacer para abrirse paso hacia Dios y obtener resultados de verdad.

- Stephen Flurry
- [29/12/2020](#)

¿E *está Dios respondiendo mis oraciones?* Todos nos hemos preguntado esto alguna vez. Tal vez usted sabe que Dios lo escucha, pero no está viendo *resultados reales*. Quizás no sepa si Dios lo escucha del todo. ¡Busquemos en la Biblia para encontrar la *clave* que muy a menudo se pasa por alto para la oración respondida!

¡La Biblia está llena de asombrosos ejemplos de Dios respondiendo oraciones! Lea Éxodo 32:7-14 y vea cómo las oraciones de Moisés cambiaron el pensamiento de Dios y ¡salvaron a la nación de Israel de ser aniquilada! Moisés y todos los demás individuos de la Biblia eran imperfectos. Tenían deseos, pasiones, fortalezas, debilidades, desánimos y limitaciones como las que tenemos usted y yo (Santiago 5:16-18). Sin embargo, ¡las oraciones de estos simples mortales cambiaron la forma en que *el Creador del universo* cumplió Su plan! ¡Cambiaron el curso de la historia! Obtuvieron *resultados reales*.

La Biblia enseña que para hacer oraciones "eficaces" que "puedan mucho", debemos ser valientes; enérgicos; debemos recordar la historia y estudiar las promesas que Dios hace en la Biblia; debemos saber que Él desea bendecirnos; debemos confiar en Sus promesas y orar de acuerdo con Su voluntad; debemos ser diligentes y trabajar duro; ¡debemos hacer de la oración la parte más importante de cada día! (Solicite nuestro libro gratuito *How to Pray [Cómo orar]*. Actualmente disponible en inglés).

¡Pero usted puede hacer todas estas cosas y no recibir resultados reales! Ninguno de estos *es la clave que se pasa por alto con mayor frecuencia para las oraciones respondidas*

Herbert W. Armstrong nos mostró la clave en su artículo titulado "¡Usted puede tener una fe viviente!" *Las Buenas Noticias*, abril de 1980). Allí él escribió: "No hay nada por lo que yo haya tenido que confiar en Dios y pedirle en oración, por mí y por mi familia, o por Su maravillosa obra que Él me ha encomendado, que no haya sido respondido. Usted puede obtener los mismos resultados, si está dispuesto a aprender lo que yo he tenido que aprender y a hacer lo que Dios me ha mostrado que tengo que hacer".

¿Qué fue lo que Dios le mostró que él tenía que hacer? ¿Qué le mostró Dios a Abraham, a Moisés, David, Elías, Santiago, Pablo y otros hombres de oración eficaz que tenían que hacer?

¡Que debemos obedecer!

¡Ésta es la clave que muchos pasan por alto! No sólo debemos orar, y con todos aquellos otros atributos, sino que también debemos *querer* obedecer a Dios, ¡y *realmente* obedecerle! Dios nos dice en 1 Juan 3:7 que "El que hace justicia es justo...". El versículo 18 dice: "Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad". El versículo 21 muestra que tenemos "confianza en Dios" sólo si tenemos corazones obedientes. Ahora lea el versículo 22: "Y cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él".

¡Ésta es la clave! La oración "eficaz" que "puede mucho" debe provenir de "una persona justa" (Santiago 5:16). Esto significa una persona *obediente*, no confiada en sí mismo ni farisaica, sino humilde y arrepentida. *Dios responde a las oraciones de los obedientes*

Entonces, si sus oraciones no están obteniendo resultados reales, no cuestione a Dios; mírese a sí mismo. ¿Está obedeciendo a Dios? No es suficiente conocer la voluntad de Dios. Usted debe *hacer* la voluntad de Dios.

¿Sabía que amar a Dios no significa sólo decirlo sino ser obediente a Él? ¡La mayoría de las iglesias cristianas no enseñan esto! Pero lea 1 Juan 5:3 qué dice: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos". 1 Juan 2:3 y 6 dice: "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. (...) Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado...". En 1 Juan 3:23-24 se enfatiza que Cristo nos ordenó amarnos los unos a los otros y que "el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios...". (Estudie Salmos 66:18-20; Proverbios 15:8; 28:9; Ezequiel 33:30-32; Lucas 13:24-28; Juan 9:31; 15:10).

Isaías 55:8, 1 Juan 5:14, Juan 5:30, Lucas 22:42 y muchos otros versículos muestran que obedecer a Dios significa renunciar a la propia voluntad y en su lugar hacer la voluntad de Dios. La mayoría de los cristianos no se dan cuenta ni admiten esto, pero nuestra voluntad *es contraria* a la voluntad de Dios. Esto no sólo se aplica a "personas malas", sino *todas* las personas (Jeremías 17:9; Romanos 8:7).

"He aquí, que no se ha acortado la mano del Eterno para salvar, ni se ha agravado su oído para oír *pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios* y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro *PARA NO OÍR*" (Isaías 59:1-2).

Mi padre, Gerald Flurry, jefe editor de *la Trompeta* escribió: "Mucha gente, cuando ora, tiene peticiones para Dios pero no piensan en lo que Dios espera de ellos" ("Is God Answering Our Prayers?" [¿Está Dios respondiendo a nuestras oraciones?]; [pcg.church/go/prayer](#)).

La fórmula es buscar en la Biblia la voluntad de Dios y Sus promesas, dejar de pecar, esforzarse por obedecer Sus leyes ¡y luego creer fielmente! No sólo puede obtener resultados reales, sino que también *puede saber, mientras ora* que Dios responderá (1 Juan 5:15; Mateo 21:22). Usted no sabe cómo ni cuándo, ¡*perosabe* que Él responderá! ¡No habrá *ni una sola cosa* que Él no responda! ¡Éste es el tipo de oración que *cambia la vida*!

Para saber más, solicite una copia gratuita de [How to Pray](#) (disponible en inglés). •

Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.

